

PRESENTACIÓN

Envejecimiento

Raúl Mena López y Zoila Trujillo de los Santos
Editores huéspedes

El envejecimiento es hoy uno de los cambios más notables en la estructura de la población mundial. Como dijera el doctor Hugo Schifitz, presidente de la Sociedad Argentina de Geriátrica, las generaciones actuales somos testigos de una época sin precedente en la que podemos advertir la formación de nuevas sociedades fruto del pluralismo étnico, cultural y religioso.

Los países desarrollados han padecido las consecuencias del envejecimiento poblacional desde hace décadas, y los programas y estrategias para su atención han mostrado su eficiencia principalmente en aspectos sociales y económicos, así como en el cuidado de su salud. Parte de este éxito puede ser explicado debido a que el fenómeno del envejecimiento empezó en los países “ricos”, en forma gradual, a lo largo de casi 100 años.

Esto favoreció el cambio paulatino en la cultura de estas sociedades, además de que los organismos responsables de la atención de los adultos mayores pudieron abordar los aspectos prioritarios del envejecimiento; por ejemplo, llevar a cabo estudios de las condiciones que caracterizaban a los adultos conforme envejecían. Sin embargo, es aceptado que, no obstante estas reconocidas ventajas, el envejecimiento de los países desarrollados como los de la Unión Europea, Estados Unidos y Canadá, sigue representando, por su gran magnitud, una prioridad determinante, que crece sin cesar.

En contraste, los países en desarrollo, como los de América Latina y el Caribe, se han caracterizado por una extrema pobreza, por desventajas en el desarrollo económico y social, y por la inequidad sostenida, principalmente de género, además del azote de las enfermedades propias de las sociedades constituidas por niños y gente joven. Como dijera el mismo Schifitz, en realidad la sociedad ha conseguido reducir muchas de las consecuen-

cias del envejecimiento biológico, pero ha sido incapaz de reducir los efectos negativos del envejecimiento social. Esto se refleja en desempleo, falta de cuidadores, abuso físico y emocional y ausencia de una infraestructura urbana claramente definida. Otro efecto negativo evidente son las enfermedades asociadas con el envejecimiento, como diabetes, discapacidades y problemas de salud mental, principalmente depresión y demencia.

Es indiscutible el impacto que la salud de los adultos mayores tiene en el funcionamiento de las sociedades. Por ello resulta indispensable fortalecer la capacidad del sector salud en temas sobre atención primaria, rehabilitación y cuidados, así como crear una infraestructura de apoyo a las familias. Es importante enfatizar que actualmente la sociedad en general asocia vejez con enfermedades, dependencia y falta de productividad.

Tomando en consideración la presencia en México de una importante cantidad de adultos mayores, la Academia Mexicana de Ciencias decide presentar este número de *Ciencia*, abordando un tema que debe ser del conocimiento general de la sociedad. En él se cubren una gran variedad de asuntos relacionados con el envejecimiento en materia de nutrición, salud mental y física, urbanización, genética y demografía, sin dejar de incluir una interesante visión de la vejez a lo largo de la historia y de cómo el concepto ha sido modificado como consecuencia del progreso y las uniones étnicas.

Los autores de todos y cada uno de los textos son investigadores básicos y clínicos con amplia y reconocida experiencia en materia de envejecimiento.

Confiamos que este número sensibilice a aquellos que no habían considerado el envejecimiento en sus vidas, y proporcione información relevante y nuevos contactos para aquellos a quienes les preocupan las estrategias de atención de los adultos mayores del país.

